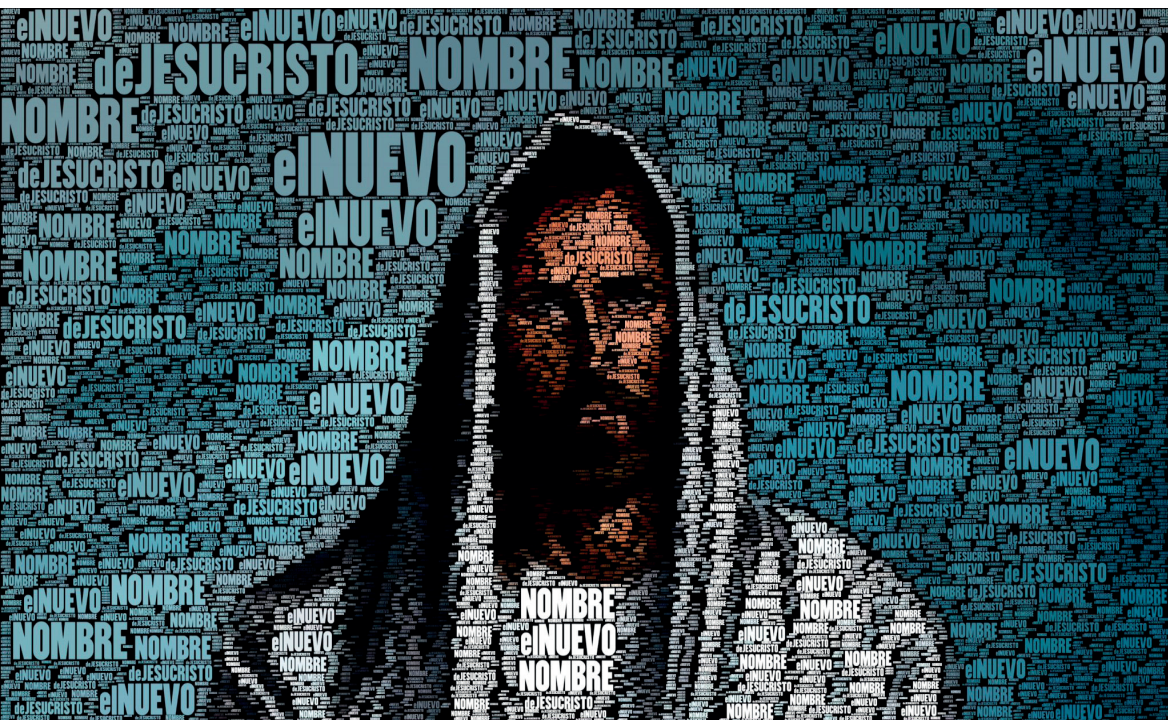


Boletín de Comunicación Parroquial

Parroquias de El Salvador de Godella y de Nuestra Señora Virgen de los Desamparados de Campolivar

; Descubre lo que pasa...!

Una mirada hacia el interior y hacia el horizonte



19 de Enero de 2020

SEGUNDA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

www.salvatorydesamparados.org

Cuento



Cuando se miraron Brandy sintió que algo se conmovía en su interior y supo que su vida nunca más sería igual. La voz de Raúl lo calmó y sus caricias fueron tan tiernas que estuvo seguro de que no podría pasar ni un sólo día sin sentir las sobre su lomo. Raúl se acercó a la coordinadora de la protectora y le expresó su deseo de adoptarlo, ‘siento que hemos conectado tan bien’, le decía entusiasmado.

Después de someterse a una entrevista en la que le fueron cuestionadas sus habilidades como adoptante y de salir ileso de todas las dudas, vino la pregunta clave: ¿realmente podía hacerse cargo de la manutención del perro con su situación económica? La respuesta fue no. No tenía un trabajo fijo y estaba viviendo en casa de sus padres. Le denegaron la adopción. Antes de marcharse de la protectora, Raúl se acercó a Brandy y le dijo al oído: ‘No te preocupes, resolveré esto. Sólo debes tener paciencia’.

En las semanas siguientes estuvo moviéndose muchísimo para conseguir un trabajo y un sitio adecuado donde vivir con Brandy, pero la situación no era tan sencilla de resolver y tardó tres meses en lograrlo. Finalmente se dirigió a la protectora cumpliendo todos los requisitos; pero al llegar le dijeron que Brandy había sido adoptado por una familia esa misma tarde. La rabia, la tristeza y la desesperación se apoderaron de él y estuvo a punto de romper algo; pero se tranquilizó y se marchó a casa.

Para Brandy las cosas no habían sido tampoco sencillas desde que Raúl se marchara con su promesa. Durante semanas estuvo esperándolo entusiasmado pero un día comprendió que ya no regresaría, como ya le había ocurrido en ocasiones previas y se supo perdido y solo en un mundo caótico. Dejó de salir, de mover la cola con alegría cuando alguien se acercaba a visitarlo y de asomarse a los barrotes de la jaula.

El día que aquella familia lo adoptó Brandy no opuso resistencia. Cuando se lo llevaban en el coche rumbo al nuevo hogar, sus ojos se cruzaron con los de Raúl que estaba entrando en la protectora. Sus ladridos y gruñidos arañaron el techo y las ventanillas del coche, pero no fueron lo suficientemente alarmantes para la familia como para detener el vehículo.

La convivencia en la casa fue imposible: Brandy no se adaptaba y cada día se mostraba más arisco e intratable. Después de intentarlo, la familia llamó a la protectora desesperada; le querían, pero les resultaba imposible cuidarlo.

Cuando lo llamaron Raúl no lo dudó, fue volando a la protectora a firmar los papeles. Al verlo Brandy comenzó a dar pequeños saltitos y a lamerle la cara y las manos. Raúl lo abrazaba con lágrimas en los ojos y le decía que nunca se separarían.

Esta es la historia que Raúl le contaba a uno de sus sobrinos ocho años más tarde. ‘En la vida lo más importante es esforzarnos por conseguir lo que nos proponemos y luchar por las personas a las que amamos’, le decía; mientras el calor de Brandy, durmiendo a sus pies, invadía cada uno de sus músculos.

Reflexión del Evangelio



La segunda lectura tomada de la primera de Corintios nos da hoy la clave para comprender la Palabra de Dios. Nos dice Pablo que escribe su carta “a los consagrados por Jesucristo, al pueblo santo que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo”. Eso es exactamente lo que ha hecho de nosotros el bautismo: un pueblo santo, un pueblo de consagrados.

¿Por qué? Porque en el bautismo nos hemos hecho uno con Jesús, su vida se ha hecho nuestra. Y él es el consagrado del Padre. Para entender quién es Jesús, y nosotros al habernos bautizado con él, nos sirven la primera lectura del profeta Isaías: “Tú eres mi siervo”, “Te hago luz de las naciones para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra” y el Evangelio en el que Juan el Bautista da testimonio de Jesús: “Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Juan vio como el Espíritu descendía sobre Jesús y se dio cuenta de que Jesús era “el que ha de bautizar en el Espíritu Santo” y da testimonio de que “es el Hijo de Dios”.

Jesús es el elegido de Dios para traer la salvación a todos los pueblos. El amor y el perdón de Dios no se destinan de forma exclusiva a una raza, a un pueblo o a una cultura. Es para todos sin excepción. Para esa misión, Jesús está ungido por el Espíritu Santo, por el Espíritu de Dios. Ese Espíritu es el que le convierte en Hijo de Dios. Esa misión se centra en el perdón de los pecados, en la reconciliación, que abre las puertas a una vida más plena. Jesús nos invita a la conversión porque en él tenemos una oportunidad real de comenzar una nueva vida.

Al ser bautizados en Jesús, somos incorporados a él. Por eso, podemos decir con seguridad que somos un pueblo santo, que estamos llenos del Espíritu Santo y que tenemos la misión de ofrecer el amor y la salvación de Dios a todos los que nos rodean. Porque ese amor de Dios no es para nosotros en exclusiva. Es para todos. Sería bueno que nos mirásemos unos a otros. En los bancos de nuestra iglesia vemos gente normal. ¿Seguro? Sí, gente normal, pero también “pueblo santo”, “pueblo consagrado”, “testigos del amor de Dios en medio del mundo”. Cuando salimos cada domingo de la misa, debemos saber que se nos ha dado la misión de ser testigos del amor de Dios. La gracia y la paz de Dios están con nosotros. Su Espíritu nos llena. Hoy es tiempo de levantar la cabeza y sentirnos orgullosos de lo que somos. Somos el pueblo de Dios y tenemos una misión que cumplir: mostrar al mundo con nuestra vida, con nuestra forma de ser, actuar y hablar, que Dios está con nosotros y que nos ama, que no hay pecado que no merezca el perdón, que Dios siempre nos espera para devolvernos la vida y que este mensaje es para toda la humanidad.

Para la reflexión:

¿Cómo actuó Jesús para dar testimonio del amor de Dios a los hombres y mujeres con que se encontró? ¿Nos sentimos orgullosos de ser cristianos, de participar en la misión de Jesús? ¿Cómo damos nosotros testimonio de ese amor de Dios en nuestra vida diaria?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (49,3.5-6)

Me dijo el Señor:

«Tu eres mi siervo, Israel,
por medio de ti me glorificaré».

Y ahora dice el Señor,
el que me formó desde el vientre como
siervo suyo, para que le devolviese a Jacob,
para que le reuniera a Israel;
he sido glorificado a los ojos de Dios.
Y mi Dios era mi fuerza:
«Es poco que seas mi siervo
para restablecer las tribus de Jacob
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.
Te hago luz de las naciones,
para que mi salvación alcance hasta
el confín de la tierra».

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(Sal 39,2.4ab.7-8a.8b-9.10)

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

V/. Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito.
Me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R/.**

V/. Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios,
entonces yo digo: «Aquí estoy». **R/.**

V/. «Como está escrito en mi libro
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley
en las entrañas». **R/.**

V/. He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. **R/.**



ama la Palabra de Dios



Segunda lectura

**Comienzo de la primera carta
del apóstol San Pablo a los
Corintios (1,1-3)**

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio según
San Juan (1,29-34)**

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:

«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo:

“Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios”

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones

Ermita de El Salvador

Lunes 20 de Enero

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Martes 21 de Enero

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Miércoles 22 de Enero

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por M.^a Rosa Bargues Alonso (2.º Aniversario)

Jueves 23 de Enero

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Viernes 24 de Enero

Exposición del Santísimo a las 19:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sábado 25 de Enero

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias...
de 19:00 a 20:00 horas.

Domingo 26 de Enero

Misa a las 12:30 horas.

Sufragio por Vicente Navarro Taronger (1.º Aniversario)



Ermita de Campolivar

Sábado 25 de Enero

Misa a las 19:00 horas.

Domingo 26 de Enero

Misa a las 11:30 horas.

Templo Carmelitas

Sábado 25 de Enero

Misa a las 20:00 horas.

*Sufragio por Alberto Maldonado Rodríguez; César Fabián Martínez;
Francisco Aleixandre Romero.*

Domingo 26 de Enero

Misa a las 10:00 horas.

Misa a las 20:00 horas.

Sufragio por Margarita Álvarez Daudén

SUGERENCIA



La nueva Evangelización consiste en un encuentro con Jesucristo “hoy” y tiene en el Espíritu Santo –el Espíritu del Señor- su principal actor y protagonista. Y, al mismo tiempo, caracteriza la nueva Evangelización como la misión que brota de la contemplación y que asume el rostro del pobre.

Tiene como objetivo “conducir a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo hacia Jesús, al encuentro con Él” (M,2). Es urgente evangelizar ya que la fe se está apagando, ¡es necesario reavivarla! **¡Hay que favorecer un nuevo encuentro con el Señor por parte de quienes recibieron el bautismo y se alejaron de la Iglesia y viven ya sin referencia alguna a la vida cristiana!** “Los cambios culturales nos llaman a algo nuevo” (M,2): a una experiencia comunitaria y nueva de la fe y a un anuncio del Evangelio “nuevo en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones” (M,2).

Pero no podremos realizar la nueva Evangelización si no nos dejamos evangelizar de nuevo y si no acogemos el don de la conversión hoy necesaria: “la debilidad de los discípulos de Jesús hace mella en la credibilidad de la misión” (M,5). De todos modos, “si esta nueva evangelización fuese confiada a nuestras fuerzas, habría serios motivos de duda” (M,6). El mensaje del Sínodo reafirma algo sumamente importante:

“en la Iglesia la conversión y la evangelización no tienen como primeros actores a nosotros, pobres hombres, sino al mismo Espíritu del Señor” (M,6).

“No somos nosotros quienes, para conducir la obra de la evangelización, sino Dios: la actividad verdadera viene de Dios y solo introduciéndonos en esta iniciativa divina, solo implorando esta iniciativa divina, podemos nosotros también llegar a ser –con él y en él- evangelizadores” (M,6)

“Estamos convencidos, además, que la fuerza del Espíritu del Señor puede renovar su Iglesia y hacerla de nuevo esplendorosa” (M,6).

“Aquí está nuestra fuerza y nuestra certeza, que el mal no tendrá jamás la última palabra, ni en la Iglesia, ni en la historia... Nosotros confiamos en la inspiración y en la fuerza del Espíritu, que nos enseñará lo que debemos decir y lo que debemos hacer, aún en las circunstancias más difíciles” (M,6)

“No nos sentimos atemorizados por las condiciones del tiempo en que vivimos. **Nuestro mundo está lleno de contradicciones y de desafíos, pero sigue siendo creación de Dios** y, aunque herido por el mal, siempre es objeto de su amor y terreno suyo, en el que puede ser sembrada la semilla de la Palabra para que vuelva a dar fruto” (M,6) ¡Nuestra Iglesia está viva!

Es auténtica la nueva Evangelización cuando “tiene el rostro del pobre” (M,12). La cercanía al pobre no es solo cuestión de solidaridad, es –ante todo- “un hecho espiritual” (M,12). Por eso, requiere que “a los pobres se les reconozca un lugar privilegiado en las comunidades cristianas, un puesto que no excluya a nadie” (M,12). Su presencia tiene la capacidad de “cambiar a las personas más que un discurso, enseñar fidelidad, hacer entender la fragilidad de la vida, exige oración, conduce a Cristo” (M,12). **El gesto de caridad hacia los pobres ha de estar acompañado por el compromiso por la justicia**, tal como postula la doctrina social de la Iglesia –horizonte necesario en la nueva Evangelización- (M,12).